



La urdimbre global

MICHAEL M. WEINSTEIN (ED.) *Globalization What's new?*, Columbia University Press, New York, 2005, 279 pp.

El presente libro es resultado de una pregunta realizada a un grupo de expertos: ¿Qué hay de nuevo en la globalización? El editor parte de su propia definición: la globalización se refiere a un proceso asociado al incremento del comercio, a la inversión extranjera y a la inmigración; aunque algunos de los autores difieren en diversos aspectos, por lo general coinciden en lo básico.

Uno de los temas sobre los que gira el libro es globalización e inmigración. George J. Borjas señala que en el caso de los EEUU ha habido un cambio dramático en la composición de los inmigrantes, ya que ahora provienen de los países más pobres de Latinoamérica y Asia. Esto cambia el patrón tradicional de inmigración europea que prevaleció por décadas.

David Dollar examina la relación entre globalización e inequidad y señala que los países pobres han crecido más rápido que los países más ricos desde 1980. Por otra parte afirma que la pobreza ha disminuido:

en 1980 había 1,500 millones de gente viviendo con menos de un dólar al día y de éstos un 60% vivían en dos países: China e India. En cambio, entre 1978 y 1998 esta cifra se redujo de dos mil millones a 650 millones. El vínculo entre globalización y pobreza es aceptable en términos de correlación estadística, lo cual sirve a Dollar para insistir en que el desarrollo abate la pobreza.

Jeffrey D. Sachs examina en su ensayo por qué algunos países han crecido mientras otros se han estancado durante las dos últimas décadas. Señala que algunos expertos atribuyen la falta de crecimiento a los obstáculos impuestos por instituciones económicas, por ejemplo, derechos de propiedad, fronteras abiertas, así como la necesidad de políticas fiscales y monetarias; Sachs de acuerdo a sus datos enfatiza geografía, ciencia nacional y políticas tecnológicas.

Sachs revisa datos sobre el crecimiento de setenta y cinco países en vías de desarrollo entre 1980 y 1998 y concluye que el crecimiento inducido tecnológicamente en países depende de varios factores: primero, la necesidad de transporte de bajo costo de los bienes a mercados más grandes; segundo, una zona común con países avanzados; tercero, fortalecer las instituciones que protegen los derechos de propiedad intelectual y promueven el comercio; en cuarto lugar apunta a la investigación científica y el desarrollo; por último, considera el tamaño de la economía doméstica, ya que economías alejadas de los mercados más grandes tienen oportunidades limitadas de inducir el crecimiento por el comercio, lo cual, dice Sachs, fortalece el argumento para la integración económica regional

Finalmente Joseph E. Stiglitz, premio Nobel, sostiene que la globalización ha sido

sobrevendida. Y acusa en primer término a las instituciones financieras internacionales de favorecer legalmente a los países más desarrollados. En segundo término, ataca a Occidente por pisotear la democracia y cita el caso del Fondo Monetario Internacional con su compra de funcionarios públicos a fin de controlar los bancos centrales y así mantener sus políticas, buscando la manera de que los grandes inversores se beneficien. En tercer término, Stiglitz señala que las políticas asociadas al FMI crean confusión y socavan las relaciones de cooperación. Finalmente Stiglitz hace una recomendación: lo más importante es crear bienes públicos globales: un ambiente más limpio, vacunas contra enfermedades transmisibles como el Sida, todo esto con dinero producto de nuevos impuestos sobre transacciones financieras o recursos naturales. Esto generaría una globalización más positiva.

Roberto Reboloso

El logos en el bosque

ERNESTO LACLAU, *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 2005, 312 pp.

Este nuevo trabajo de Laclau es complejo en más de un sentido: complejo por el tema que aborda, complejo por las múltiples referencias y las disputas que establece con enemigos reales o imaginados e inútilmente complejo por el lenguaje que usa, que en muchos casos sólo oscurece los argumentos y oculta lo esencial de éstos, haciendo que el pensamiento quede oculto por un follaje de palabras a veces impenetrable.



Su interés confeso es poder aportar elementos para comprender la lógica de la formación de las identidades colectivas, mostrando “que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno delimitable, sino a una lógica social cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos” (p. 11). Esta frase muestra en sí, y desde los inicios, las dificultades que enfrenta cualquier lector del libro: aunque contundente, está llena de ambigüedades y contradicciones y su posible explicación o no puede ser resuelta o lleva a mayores problemas. El sentido mismo de la palabra populismo aparece ligado en ocasiones a las referencias y al contenido de pueblo, pero también a grupo, masa, multitud, como si fuesen simbólicamente intercambiables. Para tratar de entender las relaciones entre esos términos y sus referentes, Laclau hace un recorrido por ciertos autores de los momentos previos de la psicología social, como Le Bon, Tarde y Mc Dougall para luego revisar el texto clásico de Freud, *Psicología de las masas y análisis del yo*. Por último, introduce ciertas ideas lacanianas, algunas directamente y otras

intermediadas por Slavoj Žižek, a quien acepta amablemente en la primera parte del libro y ataca en forma feroz hacia el final. Y es que populismo, para Laclau, no es sólo un posible concepto sociológico sino también una postura actitudinal y una modalidad de acción política, de allí que cualquier comprensión racional de su dinámica deba poder separar y simultáneamente sintetizar estos aspectos. Personalmente no me parece que Laclau haya podido colocarse en esta perspectiva de manera continua, es decir, por momentos discurre con el logos, pero en ocasiones lo traicionan sus afectos (si es que los afectos puedan ser traicioneros).

Me parece que también se presentan algunas complicaciones epistemológicas, compartidas en la actualidad por muchos científicos sociales, con relación a la acción recíproca individuo/sociedad y sus transformaciones mutuas; pero este problema parece no poder ser resuelto de manera adecuada en el estado actual de nuestros conocimientos sobre ellos y tampoco podemos pedirle a Laclau que lo haga ni podemos ofrecer una respuesta satisfactoria, de manera que la única propuesta que se puede hacer es más reflexión y más trabajo compartido. Esta dificultad se hace notoria cuando debe abordarse la cuestión de las relaciones entre líder y masa, que Laclau relaciona con las modalidades de la representación en los sistemas políticos. Porque debemos diferenciar entre las distintas posibilidades de la representación y las formas que los líderes asumen, representan, recogen o imponen las demandas de sus seguidores, lo cual siempre involucra un proceso dinámico de transformación en el cual las masas deben absorber imposiciones de los líderes para lograr aceptación de sus demandas.

Y es que la lógica social puede no discurrir por las mismas vías de la lógica formal, aunque hagamos de ésta una lógica “parda”. Porque la lógica formal será siempre un problema simbólico, mientras que la lógica social es un problema real. La acción social, sea ejercida por agentes o por colectivos, producirá efectos que atravesarán siempre más de una capa del sistema social y transformará todos los procesos de construcción simbólica que intentan dar cuenta de ellos.

El texto es, sin dudas, sugerente, desafiante, inquietante, polémico, discutible y cuestionable. Razones suficientes para tomarlo en serio y provocar un debate más profundo y amplio sobre estos temas.

José María Infante



Rescaldos de Hiroshima

SILVIA LIDIA GONZÁLEZ, *Hiroshima : la noticia que nunca fue ¿Cómo se censura la información en tiempos de conflicto?* Editorial Venezolana, Venezuela, 2004, 653 pp.

Silvia Lidia González escribe un texto de investigación periodística bien logrado. Se nota una pasión por rescatar los datos y

CONTEXTOS

obtener de primera mano las historias de vida o testimoniales de sus actores. La autora fundamenta su análisis en la censura que se aplicó al genocidio; sentido que está claro desde el título.

Lorenzo Meyer subraya lo siguiente: pocas veces se puede encontrar de manera tan perfecta una noticia en la historia y, sin embargo, la de Hiroshima nunca lo fue. Este trabajo está a la altura de lo que deben ser los estudios de área en cualquier parte del mundo. Meyer añade: la autora mexicana explora minuciosamente fuentes orientales y occidentales y presenta una tercera visión sobre un hecho tan brutalmente importante como es el primer ataque atómico en el mundo.

En el primer capítulo, "La guerra: información y poder" establece lo que deno-

mina *El modelo atómico de comunicación*, ya que en él operan presiones desde el exterior hacia el núcleo o centro comunicativo, de la misma forma en que se lleva a cabo el principio físico de la implosión que se aplicó de alguna manera en la bomba atómica arrojada sobre Nagasaki. La presión de los extremos genera un choque de átomos en el núcleo que desencadena posteriormente una explosión de gran poder.

En la segunda parte la autora se concentra en la ciencia, conocimiento y conciencia donde analiza los proyectos científicos, militares y políticos especialmente la carrera atómica.

En el tercer capítulo aborda el costo socioeconómico de la guerra y especialmente la percepción social de la bomba atómica.

Mientras que, en el cuarto, se concentra en la bomba, abordando las diferentes visiones: como visión bendita, como holocausto y como suicidio silencioso. En los apartados seis y siete se enfoca a la noticia y manipulación del periodismo, para dedicar el último capítulo a la prensa de los EEUU.

El texto de Silvia Lidia González es un hito en el periodismo de investigación. Una de las principales lecciones que podemos aprender de su experiencia es reconocer que la guerra es una maldad, un error, y unirnos a la intención manifiesta en la inscripción que recuerda a los muertos por la bomba el 6 de agosto de 1945: *Que no se repita*.

Roberto Reboloso